

Rodrigo Soriano, embajador de la Segunda República en Chile: contribuciones intelectuales y establecimiento de redes en defensa del antifascismo

Elena Romero Pérez
Universidad Diego Portales
elena.romeroz@gmail.com

1. Introducción y contextualización:

El inicio de la Guerra Civil Española en 1936, provocó diversas reacciones en el mundo, no siendo la excepción Chile. La influencia del conflicto resultó evidente, tal como lo han mostrado diversas investigaciones, entre las que resaltan las de Cristián Garay Vera¹, María José Henríquez², Isabel Jara³, Pablo Sapag⁴, por mencionar a algunos, además de otros importantes investigadores que han abordado las relaciones bilaterales entre España y Chile, ya sea antes, durante o post Guerra Civil⁵, así como las relaciones al interior de

¹ Norambuena, C.; Garay Vera, C. (2001). *España 1939: los frutos de la memoria. Disconformes y exiliados, artistas e intelectuales españoles en Chile (1939-2000)*. Santiago: USACH; Garay Vera, C. (2000). *Relaciones tempestuosas: Chile y España 1936-1939*. Santiago: IDEA – USACH; entre otros artículos que este destacado historiador ha publicado.

² Henríquez, M. J. (2008) *Los mil días hispano-chilenos* (Tesis doctoral). Recuperada de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/1352/16409_henriquez_uzal.pdf?sequence=1; Henríquez, M. J. (s/f). *Relaciones Hispano chilenas de cara al bicentenario: ¿vidas paralelas?* Madrid: Instituto Real Elcano.

³ Jara, I. (2006). *De Franco a Pinochet. El proyecto cultural franquista en Chile, 1936-1980*. Santiago: Facultad de Artes Universidad de Chile; Jara, I. (2008). La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena. *Revista Complutense de Historia de América*. 34, 233-253.

⁴ Sapag, P. (1996). *Propaganda republicana y franquista durante la Guerra Civil Española* (Tesis doctoral). Recuperada de: <https://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3003101.pdf>

⁵ Bustos Pino, P. (2006). *Las relaciones Chile-España (1810-2006)*. (Tesis Master). Destacados han sido los trabajos del historiador español Luis Carrellán, por ejemplificar algunos: (2008) *Las relaciones entre España y Chile 1900-1936*. (Tesis doctoral); (2010). Las relaciones de dos regímenes autoritarios: España y Chile durante los gobiernos de Primo de Rivera e Ibáñez del Campo. *Revista de Historia social y de las mentalidades*, 14, (1), 41-65, entre otros. Otros trabajos que abordan estas temáticas son: Romero, E. (2009). *El Primer Franquismo y Chile (1939-1945): La Continuación De La Guerra Civil Política y su proyección en las relaciones bilaterales con Chile fuera del territorio español*. (Tesis magíster); Buldain de Jaca, B. (1989). Las difíciles relaciones con Chile en la inmediata postguerra civil. *Espacio, Tiempo y Forma*, (2) 89-111; Morla Lynch, C. (2003) *Informes Diplomáticos sobre la Guerra Civil Española*. Santiago de Chile: ADICA, RIL ediciones; Núñez Morgado, A. (1941). *Los sucesos de España vistos por un diplomático*. Buenos Aires: Talleres gráficos argentinos L. J. Rosso.

En relación con obras más amplias que abordan en algún capítulo o apartado las relaciones bilaterales entre Chile y España desde una mirada local, se encuentran: Barros van Buren, Mario. *Historia diplomática de Chile*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1990; Fernandois, Joaquín. *Mundo y fin de mundo. Chile en la política exterior mundial 1900-2004*. Santiago, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile,

las comunidades españolas residentes en nuestro país⁶, el exilio español en Chile⁷, entre otros temas⁸. Como señalan Rodríguez, Romero e Hidalgo: “Y es que España ha sido un país de emigrantes durante la mayor parte de su historia, al igual que Chile lo ha sido de inmigrantes. La emigración española al exterior ha sido prácticamente constante desde el descubrimiento de América hasta mediados de los años setenta del siglo XX” (Rodríguez, Romero, Hidalgo, 2015, 107).

Al considerar este último elemento, es que resulta evidente la importancia de la función consular y diplomática ejercida por los funcionarios españoles en Chile, quienes se han visto influenciados por distintos elementos de contexto tanto internos del país donde se desenvuelven (cambios de gobierno, golpe de Estado, entre otros), del propio país que representan (para el caso español, dictaduras, cambio de monarquía a república, entre otras), así como externos (guerras mundiales, por ejemplo).

Entre los funcionarios más destacados de la legación española en Chile se encuentra una figura cuyo rol se ha visto relativamente invisibilizado: nos referimos a Rodrigo Soriano, quien fue embajador entre 1934 y 1944; lo que incluye un período en el que hay dos representaciones españolas en el país (específicamente entre 1936 y 1944). Esto, ya que el 22 de julio de 1936, el gobierno republicano: “... promulgó un Decreto disponiendo el

2004. Nocera, Raffaele. *Chile y la guerra. 1933-1943*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y LOM Ediciones, 2006.

⁶ Destacados y fundamentales son los trabajos de Almonacid y Estrada: Almonacid, F. (2004). Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo. *Revista Complutense de Historia de América*. 30, 149-185; Estrada, B. (2008). La república, la Guerra Civil Española, y su impacto en la comunidad española en Valparaíso. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. 8 (XII), 145-171; Estrada, B. (2012). Evolución demográfica y familiar de la colectividad española en Valparaíso 1180-1950. *Cuadernos de Historia*. 36, 37-65; Estrada, B. (2012). *Desarrollo empresarial, urbano e inmigración europea: españoles en Valparaíso, 1880-1940*. (Tesis doctoral); Araya, R. (2006) *Arrojos, dichas y nostalgias: vascos en el Valparaíso del siglo XX*. Vitoria-Gateiz: Servicio de publicaciones del Gobierno Vasco; De La Presa Casanueva, R. (1978). *Venida y aporte de los españoles a Chile independiente*. Santiago de Chile: sin editorial.

⁷ Guash, M. (2011). *Reconstrucción identitaria en el exilio político: los refugiados de la Guerra Civil Española en Chile*. (Tesis de Licenciatura); Orellana, V. (2013) “Profesores rojos” y “amenaza soviética” el alineamiento de la educación y la depuración de las escuelas durante la “guerra contra el comunismo” en Chile, 1947-1949. (Tesis de Magíster); Estrada, B. (2009). República y exilio español en el fin del mundo. Valparaíso Chile. *Revista de Indias*. LXIX (245), 95-122; Ferrer Mir, J. (1989). *Los españoles del Winnipeg, el barco de la esperanza*. Santiago: Ediciones Cal Sogas; entre otros textos.

⁸ Silva, H. (1999). *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia: Universidad de Michigan; un interesante texto testimonial de la vida de un exiliado español es: JUSAMAR (1998). *Vida y luchas de un idealista*. España: Editorial Telegrama; testimonial como combatiente en el bando franquista es el libro de: Page Adriazola, L. (1996). *Un aviador chileno en la Guerra Civil Española*. Santiago: Corporación de Estudios Francisco Encina. En el ámbito de la recopilación documental, fundamental está el libro de: Vargas, J.; Couyoumdjian, R.; Duhart, C. (1994) *España a través de los informes diplomáticos chilenos 1929-1939*. Santiago: CSIC. Finalmente, pero no por ello menos importante es el artículo de la historiadora rusa: Ulianova, O. (2006). A setenta años de la Guerra Civil Española. Combatientes chilenos en las brigadas internacionales. *Estudios Avanzados Interactivos*. 5 (7). Versión electrónica disponible en:

<http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/ulianova---.pdf>

cese de todos los funcionarios que hubieran participado en el alzamiento del 18 de julio, o que fueran contrarios a los principios de la República” (Casanova, 1987, 363), lo que llevó al reconocimiento de una “representación oficiosa” por parte del gobierno chileno encabezado por el conservador Arturo Alessandri (Romero, 2015).

La presente ponencia tiene por objetivo el reconocer el pensamiento político de Rodrigo Soriano. En tanto, como objetivos específicos se propone: revisar sus apreciaciones acerca de la situación política tanto de Chile como de España, así como indagar en las redes de defensa de la república que generó mientras ejerció como diplomático y defensor de la Segunda República en Chile hasta su fallecimiento en este país en 1944 (Barchino, 2013).

2. ¿Quién era Rodrigo Soriano?

Rodrigo Soriano Barroeta-Aldamar nació en San Sebastián en 1868. De orígenes aristocráticos, tuvo la posibilidad de estudiar Derecho, aunque posteriormente se dedicó al periodismo (J.I.I.S., s/f). Fue fundador de diversos periódicos en España, tales como *El Radical*, *España Nueva*; militó en partidos como Vida Nueva, El Pueblo, Fusión Republicana y el Republicano Radical, quedando en evidencia su pensamiento político antimonárquico. De hecho, en 1943 señala ser: “...el único republicano subsistente de los que ha cincuenta años fundaron el Partido Republicano” (Soriano, 1943c, 5).

Sabido es que compartió el destierro en Fuerteventura con Miguel de Unamuno durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera en 1924, tras lo cual residió en Uruguay y Francia, regresando a España con la proclamación de la Segunda República (Serrano, 2010).

Fue diputado por Madrid, Mérida y Málaga entre 1931 y 1934: “Justamente, su derrota electoral en su postulación a un sillón por Sevilla, provocó que después se le nombrara Embajador en Chile, entre 1934 y 1939” (Norambuena, Garay, 2001, 172). No obstante, tras el reconocimiento de la dictadura Franquista por parte del gobierno chileno en abril de 1939, Soriano continuó firmando como embajador de la República española⁹. De todas formas, “Estuvo en nuestro país hasta 1940, a partir de ese año vive intermitentemente entre Chile y Argentina. En 1942 fallece en Chile donde se le dan honores oficiales a su

⁹ “Rodrigo Soriano continuó presentándose como embajador de la República española, e incluso hacia 1945 su sucesor difundía y propiciaba la obtención de la cédula de identidad española republicana en suelo chileno” (Romero, 2015, 43). De hecho, continuó siendo reconocido embajador en los medios republicanos de la prensa chilena (s/a, 1942b, 7).

muerte en Santiago” (Norambuena, Garay, 2001, 172); no obstante, de acuerdo con lo que expondremos en esta ponencia, Soriano falleció en 1944.

Un dato anecdótico pero importante, es que Soriano era un apasionado defensor de sus ideas, lo que le llevó a enfrentarse a duelos con distintos políticos en España, tal como queda consignado en la presentación de su libro *España bajo el sable* (1936): “Hubo de batirse, varias veces, por defender sus ideas, y con Primo de Rivera, con Sánchez Guerra, con el hijo de Maura, con el general Linares, ministro de Guerra y con otros varios personajes” (Soriano, 1936, 13).

Si bien su rol como embajador republicano en Chile no ha sido tan estudiada historiográficamente¹⁰, su vida fue de especial interés para el franquismo, el que lo investigó y siguió sus actividades durante años. Por ello, tuvo 3 fichas, siendo descrito de la siguiente forma:

De unos 72 años en 1941. Político y periodista español que al producirse el Glorioso Movimiento nacional desempeñaba el cargo de Embajador de España en Chile.- Desde los primeros momentos se puso incondicionalmente a la disposición del gobierno rojo, continuando en su puesto de Embajador hasta el triunfo definitivo de las armas nacionales.- Como tal Embajador de España republicana, toma parte en cuantos actos político o sociales celebran en ésta los refugiados españoles y en algunos organizados por los extremistas chilenos, en los que frecuentemente hace uso de la palabra, atacando a España y sus gobernantes. Es presidente honorario del Centro Republicano Español de Santiago, y presidente efectivo de la Casa España Republicana.- reside en ésta con su esposa en un chalet situado en la Avenida de los Leones n° 238. Colabora en el diario de izquierdas local “La Hora”, publicando artículos en contra de España. Financió y fue el alma del periódico que se publicó en Santiago de Chile desde 1939, cuyo título era “España Nueva”. Posteriormente fundó y dirigió el periódico órgano de los refugiados rojos “República Popular” y en la actualmente coopera activísimamente y es sostén del periódico quincenal “España Libre”. También

¹⁰ J.I.I.S. (s/f). Soriano Barroeta – Aldamar, R. *El protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*. Versión electrónica: <http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/SorianoBarroeta.pdf>; Serrano, F. (2010). *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*. México: FCE.

colabora en el periódico comunista editado en Santiago “La Verdad de España” y en revistas y publicaciones de extrema izquierda de la República Argentina y de Méjico. Dadas sus amistades con políticos y personalidades de izquierdas en ésta, y sus condiciones de activo propagandista y agitador, causa muchos perjuicios con su actuación a la España nacional, de la que es enemigo irreconciliable, pudiendo considerársele actualmente más bien comunista que republicano de izquierdas (Halcón, 1941, fojas 1,2).

Por lo anterior, es que hemos decidido resaltar su figura, considerándolo un leal defensor de la Segunda República Española, es que hemos decidido indagar en el discurso político del último embajador republicano en Chile.

2. Pensamiento político de Rodrigo Soriano:

Si bien según Norambuena y Vera (2001), tras dejar de ser el embajador de la Segunda República en 1940: “...Soriano se dedicó a la crítica literaria” (173); en la prensa chilena encontramos registro de una activa participación política por parte de Rodrigo Soriano. Por ejemplo, participó en el primer aniversario de la Agrupació D’Amics de Catalunya (s/a, 1942, 7), así como continuó escribiendo cartas y columnas (Soriano, 1943, 4).

En este tipo de comunicaciones, Soriano enfatizaba la lucha contra las dictaduras. En el artículo titulado *Justicia*, realiza analogías de los dictadores presentes en el mundo en 1943 con Nerón:

Artistas supremos del engaño, actores prodigiosos de la tragedia sufrida, ellos embaucaron a los pueblos con sus peroratas y torrentes de mentiras, sus líricos apóstrofes, sus desplantes y sus gritos que se perdían, ayer mismo, entre cataratas de aplausos de pueblos sugestionados por tan artísticas escenas (Soriano, 1943, 4).

Para finalizar, Soriano indica que “Los tragediantes (SIC) esperan su final como reos” (Soriano, 1943, 4). En ningún momento el autor menciona directamente a Franco ni a su dictadura; no obstante, realiza una crítica evidente a los dictadores de la época, como veremos en otras columnas su vocación antifascista y pro libertad de los pueblos le hará tomar una actitud crítica contra los fascismos.

Ello queda en evidencia en su crítica realizada en el mismo periódico *La verdad de España*, en el que señala:

...a todos que “La Verdad de España”, de nuestra España, de nuestra España (SIC), la verdad verdadera de la verdadera España (y perdonad tantas verdades) estaba en salvar a España de la barbarie más que bárbara, franquista, es decir, superbárbara (SIC). (Soriano, 1943b, 1).

La crítica al Franquismo es evidente, y en varios de sus escritos contraponía a la España franquista y represora con la España auténtica y legítima, es decir, la Republicana. En esta misma línea es que en 1943 se presentaba y era presentado como el: “...embajador de ayer y de hoy” (s/a, 1943, 1). Y es que en plena Segunda Guerra Mundial, la esperanza de que cayera el régimen en el contexto de la lucha contra el fascismo se mantenía viva: “...Estamos aquí reunidos españoles de distintas tendencias, de diversos grupos políticos y estamos aquí interpretando el sentimiento de todos los que quieren ganar la guerra, de todos los que quieren ayudar a nuestro pueblo a derribar a Franco y a la Falange” (s/a, 1943, 3); agregando que la lucha dada por la Rusia soviética es reconocida y agradecida mundialmente, porque no cabía duda que triunfaría sobre la Alemania nazi.

También reflejaba estas ideas en los discursos que daba en distintos mítines políticos, en los que podía hablar en conocidos lugares como el Teatro Caupolicán de Santiago. Así lo hizo en el sexto aniversario del inicio de la Guerra Civil, donde:

El Embajador de la República española, Sr. Soriano, condenó con gran energía a los franquistas que habían entregado su Patria a la dominación ítalo-alemana, señalando como entregan a estas naciones las riquezas de España, mientras el pueblo español muere de hambre. Terminó diciendo: Más llegarán pronto los días victoriosos, pues todos unidos triunfaremos, “¡Viva España Republicana!”. “¡Viva la gran España del mañana!” (s/a, 1942b, 7).

En concordancia con lo anterior, también realiza una crítica a la Italia fascista, llegando a señalar que: “Mussolini no ha desaparecido porque ¡oh vergüenza!, sigue gobernando en España, fusilando, asesinando. Mussolini es el amo de España” (Soriano, 1943c, 5). Enfatiza en su punto recalando la ayuda prestada a Franco por parte de Italia durante la Guerra Civil; no obstante, realiza un llamado al pueblo español para que se alce en armas

y apoye la lucha contra el fascismo a nivel europeo, ya que esa sería una forma para mantener viva la causa republicana: “Y en las montañas españolas, como en las albanesas, las griegas, las yugoeslavas, las checas, pelean indomables guerrilleros que nunca, desde hace cuatro años, abandonaron la llama sagrada republicana” (Soriano, 1943c, 5). Finaliza su escrito realizando un llamado a la unidad de los republicanos y antimonárquicos, apareciendo una de sus temáticas más recurrentes, el antifascismo: “No hay ya términos medios: o con los fascistas o contra los fascistas” (Soriano, 1943c, 6).

En la misma línea, en varias de sus columnas de 1943, Soriano veía la posibilidad de que España pudiera dejar de ser una dictadura y volviera la República. Por ello insistía en la unidad por medio de textos como “¡UNIÓN! ¡UNIÓN! ¡UNIÓN!”:

Quien no esté con la ¡UNION! (SIC) en estos trágicos y trascendentales momentos para España y la República, está con el enemigo y será de ello mañana responsable. No es ya momento de discutir, ni de esperar. Es el momento de la acción. Si ahora no nos unimos mereceremos ser esclavos y parias, y perderemos la República (Soriano, 1943d, 12).

Esta insistencia se relaciona con el desembarco aliado en Sicilia (10 de julio de 1943) y el inicio del declive del fascismo en Italia, lo que avivaba las esperanzas de Soriano de la caída de Hitler y de Franco:

El que no grite hoy ¡UNION! (SIC) sobre las ruinas de Mussolini y del primer fascista, el que no se aliste en la UNION para exterminar al Mussolini o “mulosini” (SIC) español, aún viviente, será un fascista, será un traidor, y le señalaremos con el dedo, le perseguiremos como a un quintacolumnista, como a un vendido. Ha llegado la hora suprema. El que no quiera la UNION, el que nos hable de pasteleos, de monárquicos españoles, de Badoglios (SIC) españoles, de Don Juanes, de componendas, será hoy mismo juzgado por el pueblo y deberá ser arrojado de nuestro lado como traidor a la República (Soriano, 1943e, 5).

Como diéramos cuenta en la presentación de Rodrigo Soriano, su apasionamiento en la defensa de sus ideas se refleja en la cita anterior, donde se señala a quienes tengan ideas contrarias a la democracia, al progresismo y a la república. De hecho, en su libro

profundiza en las razones por las que se produjo la crisis política que España vivió en las décadas anteriores a la Guerra Civil, siendo uno de los factores claves declarados la monarquía:

La obra subterránea, falaz y desleal, que siguiera el Rey en veinte años, engañando al poder civil para confiarse al militar, burlando al Parlamento, a la Constitución y al derecho, la farsa real que entonteció tanto tiempo a liberales tibios, cobardes demócratas, y aun republicanos, tocó a su fin (Soriano, 1936, 18-19).

A ello se sumaba otra de las causas de la mantención en el poder de la monarquía y con ello, del anti-progresismo:

Esta España, que remedia las sequías con rogativas, las enfermedades y miserias con milagros, confiando a Cristo, o a la Virgen, lo que pudiera remediar el ingeniero y el médico, creía fácilmente, que la persona del rey, nueva Virgen de Lourdes con entorchados, salvaría a España. No veía que la fuerza ciudadana, el espíritu civil, el derecho, la cívica cooperación, son los creadores del milagro en los modernos pueblos. Y que los pueblos inconscientes, que no aciertan a defenderse por sí mismos, condenados están a la esclavitud (Soriano, 1936, 19).

Y es que, para Soriano, los 3 ejes de su discurso pueden ser resumidos en tres antis: anti fascismo, anti monárquico y anti catolicismo; en particular este último punto debido a que vinculaba al catolicismo con el anti progresismo y la falta de educación en una España rural y tradicional.

3. Redes de defensa de la Segunda República en las que participó Rodrigo Soriano:

En el contexto de su rol como representante de la Segunda República Española, Rodrigo Soriano se contactó con múltiples organizaciones y personeros chilenos y extranjeros. En este apartado indagaremos en algunas de las redes con las que se vinculó este político. Como es evidente, a pesar de haber finalizado la Guerra Civil Española en abril de 1939, las agrupaciones de defensa de la República continuaron actuando y realizando actividades para visibilizar su lucha con distintos enfoques. En gran parte de estas instancias Soriano tuvo un rol protagónico.

Por ejemplo, el 12 de junio de 1941 se constituyó en Santiago “La Agrupació D’Amics de Catalunya”. La celebración del primer año de su constitución contó con la participación de representantes de entidades peninsulares y extranjeras, todas reunidas en torno al discurso antifascista, por ejemplo: “la Agrupación de Españoles Libres, Centro Republicano Español, Asociación de Amigos de la República Española, Casa de la Juventud Española, Juventud Vasca, Alianza de Intelectuales Españoles, U. G. T. de España y Cataluña, P. S. U. de Cataluña, P. C. de España, Franceses Libres, Alemanes Libres, Húngaros y Yugoslavos Libres...” (s/a, 1942, 5). Ya para ese año 1942, el estado de salud de Soriano era delicado, por lo que si bien en esa oportunidad no pudo dar un discurso ya que: “...no pudo asistir al almuerzo por su delicado estado de salud, pero que a pesar de ello pasó toda la tarde en la fiesta” (s/a, 1942, 5).

No obstante, ese mismo año pudo participar en el banquete organizado por la Asociación de Amigos de la República Española, el que se realizó también en honor a Alberto Romero (chileno, presidente de la Alianza de Intelectuales de Chile y de dicha asociación), así como del coronel Fontán. En este acto, intervinieron distintas personalidades como Elías Lafferte, Antonio Lezama, Rodrigo Soriano, entre otros. Este último, nuevamente realizó un llamado a la unidad de las fuerzas defensoras de la República, ya que las: “...voces de acentos distintos que constituyen hoy día un lenguaje único: el lenguaje de la Democracia”. (s/a, 1942 b, 6).

También se comunicaba directamente con destacados personeros de la República española, como el socialista Julio Álvarez del Vayo (s/a, 1943c, 4); el presidente de las últimas cortes de la República Diego Martínez Barros (s/a, 1943d, 6). En el contexto de esta visita, fue que tanto Martínez como Soriano fueron recibidos por el presidente chileno Juan Antonio Ríos (s/a, 1943d, 6).

Asimismo se mantenía en contacto con otras organizaciones republicanas presentes en Latinoamérica, como el Centro Republicano Hispanoamericano de Santa Fe (s/a, 1943e, 4), la FOARE (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española) (Soriano, 1943f, 1), entre otros.

Como se observa, Rodrigo Soriano contaba con una gran cantidad de redes, ya sea de políticos o de organizaciones, lo que potenciaba su actuación política en favor de la República Española para combatir a la dictadura Franquista.

4. Conclusiones

Como hemos podido visualizar en el desarrollo de este trabajo, el pensamiento político de Rodrigo Soriano era de una sola línea, se encontraba bien identificado con la República, contaba con un discurso antimonárquico y consideraba que el enemigo a combatir a nivel mundial era el fascismo al que Franco adhería por medio de la Falange. Poco antes de fallecer, hacia finales de 1943, participa en un encuentro con estudiantes chilenos. En aquella oportunidad aprovecha la instancia para enfatizar que en contexto de la Segunda Guerra Mundial la condena al fascismo y al franquismo debe ser más firme que nunca:

“¡Abajo la farsa!” “¡Terminó la mentira!” Hay no más que dos ejércitos; dos pedazos de la humanidad, uno que lucha por la supervivencia del hombre y otro que quiere la muerte y al cual hundiremos en los profundos infiernos, como representantes de todo lo maligno (s/a, 1943f, 4).

Pero Soriano no solo participaba activamente en múltiples actividades y escribía para manifestar su esperanza de que, tras el final de la Segunda Guerra Mundial, la dictadura franquista podría haber sido derrotada y la República sería restaurada. Su compromiso político llevó a que su hija se integrara como abanderada en distintas actividades. Para abril de 1943, tenemos registro de la participación de su hija, Dolores Soriano, como abanderada de la victoria (s/a, 1943, 6), quien encabezó:

... el grandioso desfile de las abanderadas y encarnaba en ella la representación genuina de la belleza y majestad de la mujer española. Su presencia allí evidenciaba que pudo ocupar ese digno puesto en virtud de la noble emulación de los antifranquistas españoles que con las demás colonias extranjeras actúan con fervor en la ayuda a las democracias, así como por el inmenso cariño que el pueblo de Chile siente por la causa de los españoles.

Dolores Soriano también participó en otros actos con connotación política, como el homenaje a Madrid y Stalingrado, el que se celebró en el Estadio Nacional donde ella apareció en un rol protagónico como abanderada de la victoria (s/a, 1942c, 1). En esta misma instancia fue entrevistada y dio declaraciones en la misma línea de las que daba su padre:

A mí me duele mucho que el nombre de España no figure en todos los actos de lucha por la libertad. A mí me duele mucho que los españoles demócratas no aparezcan siempre en primera línea. Por eso hoy me siento feliz y orgullosa. No porque haya triunfado yo, sino porque ha triunfado España, mi España, nuestra España antifascista, democrática, libre... (s/a, 1942c, 3).

Finalmente, la figura de Rodrigo Soriano ha sido eclipsada por la participación de otros políticos como Pablo Neruda (Sola, 2016, 55 y siguientes), o situaciones emergentes como la ruptura de relaciones entre Chile y España (Vera, 2016, 55), entre otras¹¹. Por ello es que nos pareció importante rescatar esta figura, que hasta sus últimos días siguió defendiendo sus ideales; sobre todo considerando que el próximo año se conmemoran los 80 años de la finalización de la Guerra Civil Española.

Bibliografía

Barchino, Matías (2013). *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur.

Casanova, M. (1987). Depuración de funcionarios diplomáticos durante la guerra civil. *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*. 1, 361-378.

Garay, C. (2016). Las relaciones internacionales bilaterales España – Chile (1936-1990). En: Azcona, J. *Emigración y relaciones bilaterales España – Chile (1810-2015)* (p.p. 155-204), Madrid: Dykinson.

Rodríguez, M.; Romero, J.; Hidalgo, L. (2015). Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2014). *Revista de Geografía Norte Grande*. 61, 107-133. Versión electrónica disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rgeong/n61/art07.pdf>

Romero, E. (2015). Persecución franquista contra los disidentes ¿Obsesión de sus representantes en el Cono Sur? (Argentina – Chile). *Épocas. Revista de Historia*, 1 (169-194).

¹¹ De hecho, Barchino (2013) presenta un listado de textos de intelectuales tanto chilenos como españoles que se manifestaron durante la guerra civil; y si bien menciona a Soriano como embajador, no se considera ningún texto de él como parte de dicha intelectualidad.

Romero, E. (2015). *La persecución franquista en Chile (1939-1945). Desarrollo y consecuencias a la sombra de Franco en el confín del mundo* (tesis doctoral).

Serrano, F. (2010). *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*. México: FCE.

Sola, C. (2016). *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)*. México: FCE.

J.I.I.S. (s/f). Soriano Barroeta – Aldamar, R. *El protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*. Versión electrónica:

<http://www.lahistoriatrascendida.es/documentos/personajeshistoricos/SorianoBarroeta.pdf>

Prensa periódica

s/a (7 d agosto de 1942). Magnífico fué (SIC) el Éxito del Acto Organizado por la Asociación de amigos de la República Española, 4.

s/a (12 de julio de 1942) La Agrupació D'Amics de Catalunya Celebró su Primer Aniversario. *La verdad de España*, 7.

s/a (12 de diciembre de 1942) Triunfó la abanderada española. *La verdad de España*, 1 y 3.

s/a (1º de abril de 1943). Mensaje del Sr. Alvarez del Vayo a don Rodrigo Soriano. *La verdad de España*, 6.

s/a (10 de junio de 1943). Acto con presencia de Soriano con Presidente. *La verdad de España*, 1-3.

s/a (1º de abril de 1943). Mensaje del Sr. Alvarez del Vayo a don Rodrigo Soriano. *La verdad de España*, 4.

s/a (15 abril 1943). Martínez Barrio ha llegado a Los Cerrillos y es recibido por Rodrigo Soriano. *La verdad de España*, 6.

s/a (29 de julio de 1943). El Centro Republicano de Santa Fe se adhiere a nuestro 18 de julio. *La verdad de España*, 4.

s/a (18 de noviembre de 1943). ¡Abajo la farsa!, ¡Terminó la mentira! El discurso del embajador. *La verdad de España*, 4.

Soriano, R. (1936). *España bajo el sable*. Santiago: Editorial Pax.

Soriano, R. (18 de febrero de 1943). ¡Justicia! *La verdad de España*, 4.

Soriano, R. (3 de junio de 1943). Opinán. *La verdad de España*, 1.

Soriano, R (12 de agosto de 1943). El pueblo español defenderá su libertad. *La verdad de España*, 5-6.

Soriano, R (18 de julio de 1943). ¡UNIÓN, UNIÓN, UNIÓN! *La verdad de España*, 12.

Soriano, R (29 de julio de 1943) la caída de Mussolini y la lucha del pueblo español. *La verdad de España*, 5.

Soriano, R. (7 de octubre de 1943). Los acuerdos de México exigen nuestra unidad. *La verdad de España*, 1.

Archivos:

Comunicación de Manuel Halcón (Consejo de la Hispanidad) al Embajador de España en Chile, N° 74, Madrid 6 de noviembre de 1941, AGA, caja 54/9359.